

Wundercammer

Jana Pacheco



PERSONAJES:

Isabel Perlas, Mono Pintor, Pantera disecada, Cocodrilo colgado, Retrato del Duque de Río Tinto, Armadura de Caballero, Coro de naturalezas muertas.

Condado de estornudos sin importancia, S. XIV. En el ala este del palacio se sitúa la Cámara de Maravillas del Rey Don Golfo IV. Es una estancia de gran tamaño, repleta de muebles y objetos extraños. La pared de la derecha está cubierta de cuadros. El horror vacui asfixia el muro de piedra, que se verá obligado a respirar hacia el exterior, donde está el río. Los bodegones y los retratos se amontonan en una composición aleatoria de muy mal gusto. En un primer plano, vemos una naturaleza muerta de pájaros decapitados. La sangre se extiende sobre la mesa abriéndose camino entre las cebollas y los puerros. En la pared izquierda, los cuadros se alternan con todo tipo de artilugios de metal oxidado. Entre ellos, algunas reliquias de guerra salvaguardadas por la armadura de un caballero que cruza sus brazos y apoya la cadera en la pared. La visera de su casco está ligeramente levantada.

Del techo cuelgan animales disecados como en un diluvio universal planificado. Entre ellos, destaca un cocodrilo colocado en línea perpendicular con el espectador.

En el centro de la sala aparece el Mono Pintor retratando a la bella Isabel Perlas, hija de Don Golfo IV, que posa sentada en un taburete de madera, mientras acaricia una pantera disecada. Detrás de ella, sobre un caballete, descansa el retrato del Duque de Río Tinto, hombre de unos treinta años, cuyo rostro está cubierto por frutas y hortalizas que conforman su fisonomía.

CUADRO I: NATURALEZA VIVA

ISABEL PERLAS: *(Sin parar de llorar)* ¡Deje de cantar, Mono Pintor! ¡Basta de burlas!

MONO: Todos me dicen el negro, llorona, negro pero... cariñoso. *(Ríe y estornuda)*

ISABEL PERLAS: ¿Usted ha visto bien? ¿Ha visto ese puerro que tiene en la garganta simulando un collar?

MONO PINTOR: Señora, será mejor que deje de llorar.

PANTERA DISECADA: Es peor el pimiento que tiene por nariz mi señora.

COCODRILO: *(Con voz afeminada)* A mí me rechiflan los tomates que tiene por ojos. ¿No le parecen hermosos señora perlititas?

ISABEL PERLAS: *(Sin parar de llorar)* ¡Basta! No se burlen más. Ese duque es horrible y no pienso casarme con él aunque me traiga todo el vino tinto del condado.

MONO PINTOR: *(Canta)* Yo soy como el chile verde, llorona, picante pero sabroso. *(Suelta la paleta de pintor y se tapa el hocico para disimular su risa).*

COCODRILO: ¿Chile? Pintor arréglese la vista. Eso es un pimiento.

ISABEL PERLAS: ¡Eso es un castigo! Me lo envían desde el infierno por haberme bebido todo el vino de palacio.

PANTERA DISECADA: Mi señora, quizá sea un galán, un caballero.

ISABEL PERLAS: *(Estornuda y llora al mismo tiempo)* ¿Caballero?

MONO PINTOR: Deje de llorar Señora Perlititas o quedará usted más fea que su prometido.

COCODRILO: Permítame que le contradiga señor pintor, pero eso es imposible.

ISABEL PERLAS: ¡No pienso casarme con él! No voy a dormir con una remolacha fresca soplando en mis oídos. Ni por todo el vino del mundo.

ARMADURA DE CABALLERO: *(Se endereza y se acerca al caballete para mirar el retrato del Duque de Río Tinto)* ¡Que horror! ¡Por el metal de Perifasio! Querida Perlititas, sólo tiene usted que hablar con su honroso padre. El Señor Don Golfo anulará la boda en cuanto vea esta pintura.

RETRATO DEL DEQUE: *(Canta)* ¡Ay de mi llorona! Llorona de ayer y hoy, ayer maravilla fui, llorona y ahora, ni sombra soy.

ISABEL PERLAS: *(Estornuda)* ¡El Duque ha hablado!

MONO PINTOR: Sí, habla y canta. Lleva cantando desde que lo trajeron. Pero ustedes no le dejan meter pavo con ganso. Son un corral de espías.

ISABEL PERLAS: Reconcholis. ¿De dónde viene usted? Tiene un huerto en la geta y además habla.

PANTERA DISECADA: (*Canta*) El vino en un barco, de nombre extranjero...

MONO PINTOR: Era hermoso y rubio como la cerveza,
 el pecho tatuado con un corazón,
 en su voz amarga, había la tristeza
 doliente y cansada del acordeón.

ARMADURA DE HIERRO: Y ante dos copas de aguardiente
 sobre el manchado mostrador,
 él fue contándome entre dientes
 la vieja historia de su amor:

RETRATO DEL DUQUE:

Mira mi brazo tatuado
con este nombre de mujer,
es el recuerdo del pasado
que nunca más ha de volver.

Ella me quiso y me ha olvidado,
en cambio, yo no la olvidé
y para siempre voy marcado
con este nombre de mujer.

(*Estornuda. Se le cae el pimientito que tiene por nariz*)

ISABEL PERLAS: ¡Se le ha caído el pimientito!

MONO PINTOR: ¡Se le pegaron los estornudos! Retoños estamos. Si el paño canta... meado se levanta.

COCODRILO: ¿Qué ha dicho?

MONO PINTOR: (*Murmurando hacia otro lado*) Si el Duque estornuda... descubriremos la veladura.

ISABEL PERLAS: ¿La veladura?

MONO PINTOR: (*Carraspea*) Señora, escuche usted al duque. Le ha dicho que quiere a otra.

RETRATO DEL DUQUE: A otra quiero (*Estornuda. Se le caen los tomates que tiene por ojos*)

ISABEL PERLAS: ¡Repampanos! ¡Se ha quedado sin ojos!

RETRATO DEL DUQUE: Perdón. No puedo parar de estornudar.

MONO PINTOR: Es el río. Nos hace estornudar a todos.

RETRATO DEL DUQUE: (*Extrañado*) Los animales no estornudan.

MONO PINTOR: Ellos están muertos, no tienen alergias.

CUADRO II: NATURALEZAS MUERTAS

(*Las cabezas de los pájaros muertos salen de los bodegones. Ruedan por el suelo hasta llegar a la altura del cuadro. Picotean las frutas que están en el suelo*)

ISABEL PERLAS: ¡Socorro! Los cuadros están vivos. Las naturalezas muertas no están muertas. ¡Detengan a esa lechuza!

ARMADURA DE CABALLERO: Señora no se alarme, yo lo soluciono (*Dando una patada a las cabezas de las aves*). Aún me acuerdo de cuando jugaba al fútbol en Camposurco.

COCODRILO: ¡Que talento! ¡Qué porte!

ISABEL PERLAS: ¡Deténganse! ¡Deténganse!

PANTERA DISECADA: Señora no se altere o le subirá el colestertor.

(*Los cuerpos de las aves salen de los cuadros. Llegan hasta las cabezas para recomponer su anatomía avícola y poder levantar el vuelo. Comienzan a comerse las hortalizas que forman parte del rostro del Duque de Río Tinto*)

MONO PINTOR: (*Golpeando a las aves con el pincel*) ¡La veladura!

PANTERA DISECADA: Si hoy tienes la vela dura... Mañana la tendrás madura. (*Ríe*)

COCODRILO: Panter, ni lo intentes. Tú no tienes tanta gracia como el maldito mono este. Le salen enroscadas desde el rabo. ¡Lo tiene en las venas!

ARMADURA DE CABALLERO: No seas bufido. La felina lo intenta.

MONO PINTOR: Pero es verdad que muy bien no le sale.

ISABEL PERLAS: (*Estornuda, llora, corre*) ¡Socorro, socorro! Se han vuelto todos locos.

CUADRO TERCERO: NATURALEZAS ENTERRADAS

(Los pájaros terminan de comerse el retrato. El retrato picoteado deja ver la veladura que se ocultaba con las frutas y las hortalizas. Es un hombre hermoso)

ISABEL PERLAS: *(Retirando los restos vegetales que aún cuelgan de la cabeza del retratado)* ¡Por las perlas de nuestro Señor Enrique! ¡Es usted hermoso! *(Lamiendo el retrato)*

RETRATO DEL DUQUE: Señora no me chupe la nariz.

ISABEL PERLAS: ¡Que preparen todo para la boda!

RETRATO DEL DUQUE: ¡Se lo suplico! Déjeme marchar. Mi amada me espera.

ISABEL PERLAS: ¿Su amada?

RETRATO DEL DUQUE: Le dije que amo a otra.

MONO PINTOR: ¡Le dijo!

COCODRILO: ¡Le dijo!

PANTERA DISECADA: ¡Le requetedijo!

ISABEL PERLAS: *(Estornudando)* ¿A otra? ¿La del tatuaje? Pensaba que era sólo una canción.

ARMADURA DE CABALLERO: No estornude, mi señora, que está feo.

COCODRILO: *(Guiñando el ojo al caballero)* Fea.

ISABEL PERLAS: Mono, ¿puede usted teparle el tatuaje al Duque? Píntele de inmediato mi nombre en el otro brazo.

MONO PINTOR: Señora, los tatuajes no se borran, están en la piel. Tinta en sangre...

ISABEL PERLAS: ¡Basta! ¡Hagan obediencia! ¿O prefieren que le pida a las naturalezas muertas que sigan comiéndose el retrato? Ese faisán estará encantado de devorarle un trocito de brazo al señor Duque.

RETRATO DEL DUQUE: No, se lo ruego, pídale a esas fieras que no me coman más.

ISABEL PERLAS: ¿Se casará usted conmigo?

RETRATO DEL DUQUE: ¿Me queda algún remedio?

ISABEL PERLAS: Entonces podemos ir preparando el convite.

(Las naturalezas muertas despliegan sus encantos. Sus frutos son extendidos en la mesa. Los retratos que cuelgan de las paredes salen de sus cuadros para celebrar el convite. Empieza a escucharse la melodía de “No es serio este cementerio” de Mecano)

RETRATO DEL DUQUE: *(Canta atemorizado)* Colgado del cielo, por doce cipreses.

ISABEL PERLAS: Tiene mi cementerio una fosa común, donde estamos los héroes de Cuba.

CORO DE NATURALEZAS MUERTAS: Y los muertos aquí lo pasamos muy bien, entre flores de colores.

MONO PINTOR: Que los muertos aquí es donde tienen que estar.

RETRATO DEL DUQUE: Y el cielo por mí, se puede esperar

(Isabel Perlas lanza el ramo de novia hacia atrás. Mientras las naturalezas muertas, el Cocodrilo, la pantera disecada, el Mono Pintor y la Armadura del caballero extienden sus brazos para recoger la esperanza entre sus manos)



FIN